

Relación entre el crecimiento económico y el mercado de valores en México: Un análisis de cointegración y causalidad, 1981–2024

Relationship between economic growth and the stock market in Mexico: A cointegration and causality analysis, 1981–2024

Iván Torres Hernández ^{1*}

¹ Universidad Autónoma de Zacatecas

Resumen

Este artículo explora la relación dinámica entre el crecimiento económico y el mercado bursátil mexicano mediante la aplicación de un modelo de corrección de errores (ECM) y pruebas de causalidad de Granger. Utilizando datos cuatrimestrales del periodo 1981–2024, se examina la existencia de una relación de equilibrio de largo plazo entre el Producto Interno Bruto (PIB) y el Índice de Precios y Cotizaciones (IPC), así como los mecanismos de ajuste de corto plazo. El estudio también analiza la dirección de la causalidad entre ambas variables con el objetivo de aportar evidencia empírica sobre la interacción entre el desempeño económico y financiero en México.

Palabras clave: Crecimiento económico, crecimiento financiero, cointegración, equilibrio.

Abstract

This article investigates the dynamic relationship between economic growth and the Mexican stock market through the application of an error correction model (ECM) and Granger causality tests. Using quarterly data from the 1981–2024 period, it examines the existence of a long-run equilibrium relationship between Gross Domestic Product (GDP) and the Mexican Stock Exchange Index (IPC), as well as the short-run adjustment mechanisms. The study also analyzes the direction of causality between the two variables, aiming to provide empirical evidence on the interaction between economic and financial performance in Mexico.

Keywords: Economic growth, financial growth, cointegration, equilibrium.

* Maestrante en Finanzas, UNITEC. Licenciado en Economía, Unidad Académica de Economía, UAZ.

Introducción

El mercado de valores o mercado bursátil está compuesto por mercados cuya función es emitir, colocar, cotizar, negociar valores, títulos y derivados de corto, mediano y largo plazo emitidos por compañías que establecen una vinculación directa entre el demandante inversor y la institución oferente (Bolsa Institucional de Valores [BIVA], 2025).

De acuerdo con Madura (2015), gracias al mercado de valores, muchas empresas pueden financiarse mediante la emisión, porque se facilita el flujo de fondos de agentes que requieren rendimientos, hacia firmas que recaudan capital y fondos, que les permite dinamizar su actividad económica, y, por lo tanto, promover el crecimiento del empleo y del PIB en una economía.

El crecimiento económico es la variación (positiva o negativa) que sufre el producto interno bruto en un país o región en un período determinado. Su estudio es la rama más importante de todas, y debe ser el pilar principal de todos los investigadores económicos. En este sentido son imprescindibles las contribuciones de los clásicos del siglo XX como Ramsey, Young o Schumpeter con respecto a los determinantes de progreso tecnológico en el crecimiento económico, y recapitular desde los primeros clásicos como Smith, Ricardo o Malthus que plantearon conceptos fundamentales como los rendimientos decrecientes y su relación con la

acumulación de capital, así como la competencia como factor dinámico del crecimiento (Sala-I-Martin y Barro, 2003).

El presente se inscribe en esa línea de investigación: analizar y describir la relación entre el desarrollo del mercado de valores y el crecimiento económico. Hay estudios que analizan este fenómeno, algunos de ellos son los siguientes: Goldsmith (1969) citado en Levine (1997) elaboró el trabajo pionero en esta área, utilizando datos para 35 países en el periodo de 1860 a 1963, incorporó valores de los activos de los intermediarios financieros divididos entre el PIB correlacionados con la provisión y calidad de servicios financieros; de crecimiento económico más rápido han ido acompañados, aunque no sin excepción, de una tasa de desarrollo financiero superior a la media desarrollo financiero.

Fama (1981) encontró evidencia estadística para Estados Unidos sobre la relación positiva entre los rendimientos del mercado de valores y las expectativas de actividad económica real, concluye que el crecimiento de la producción industrial era la variable real que presenta la relación más fuerte con los rendimientos del mercado de valores.

Kaserer y Rapp (2014) encontraron para países europeos que el tamaño del mercado de capitales está positivamente correlacionado con el desarrollo económico en el periodo de 1960-2012. Estimaron que el crecimiento en un tercio de los mercados combinados de acciones y bonos (capitales), aumentaría la tasa de crecimiento real a largo plazo del PIB per

cápita en aproximadamente una quinta parte.

En cuanto a México, Levine y Zervos (1998), en uno de los estudios de panel de 1976-1993 describen que la liquidez del mercado de valores está significativamente correlacionada con las tasas de crecimiento económico observadas y esperadas, la acumulación de capital y la productividad. En estudios más actuales Delgado (2001) y, López Herrera y Rodríguez Benavides (2010), 1987-2001 y 1987- 2008 respectivamente, concluyeron que el desarrollo del mercado de valores incide positivamente promoviendo la actividad económica industrial. A su vez, Reyes (2014) encontró una relación de causalidad positiva entre cambios en el índice de la bolsa de valores y el crecimiento económico de varios países, entre ellos México, para el periodo 1970-2003. El mercado de valores ofrece, cada vez más, instrumentos y productos para que las compañías, los individuos y el Estado puedan participar en él, junto con el sector financiero en general, coadyuvan al desarrollo de instituciones intermediarias para la generación de riqueza (crecimiento económico) en la economía local e internacional.

A pesar de que gracias al mercado bursátil las firmas pueden tener acceso a mayor financiamiento, el número de empresas listadas en bolsa en México es bajo: cuenta con operación de 146 empresas en Bolsa Mexicana de Valores (BMV) y 35 en Bolsa Institucional de Valores (BIVA), menos del 1% del total de empresas grandes del país (12,746) según los Censos Económicos 2019. (Jurado, 2021)

compara estas cifras con otros países: Estados Unidos, 4397 empresas listadas; China 3777, Japón 3704, Alemania 470, India, 5065 y Reino Unido, 2026.

Resulta conveniente pues, contrastar la dinámica de financiamiento de la economía a lo largo del periodo constituido, destacando los momentos atípicos del ciclo económico mexicano, como resultan ser, por su relativa aproximación temporal, la crisis inmobiliaria 2007-2009 y la última crisis económico-sanitaria COVID 2020-2021; claro descuidar los efectos que arrojaron las crisis de los noventa y la crisis de la deuda en el siglo pasado. Todo ello en relación con la conducta del sistema financiero, específicamente, el mercado bursátil.

El trabajo tiene su valor a partir de que no hay otros estudios que analicen el tema a partir de la última década.

En este trabajo se abordan diferentes análisis estadísticos entre la actividad bursátil y la “real”. desde la cuestión correlacional a priori entre ambos tipos de variables, causalidad y cointegración entre el crecimiento del mercado de capitales y el crecimiento económico usando datos temporales para México.

El objetivo e hipótesis principal de este estudio, es identificar en primera instancia si en México hay evidencia de una relación de largo plazo entre el crecimiento económico y el crecimiento del mercado de valores; por lo que se apoya de evidencia econométrica sobre la tentativa dirección de la causalidad y cointegración entre ambas variables. Por

ejemplo, si en ambas variables se demuestra relación de causalidad recíproca se puede contribuir al diseño e implementación de políticas económicas de índole financiero que coadyuven al crecimiento económico y viceversa, políticas de inversión o de consumo que incentiven al crecimiento bursátil.

El artículo se estructura de la manera siguiente. En los primeros apartados se ofrece una revisión conceptual de los elementos que constituyen este trabajo. Posteriormente, se describen los datos y la metodología econométrica utilizada para fundamentar el análisis empírico. Después, se presentan los resultados empíricos, y al final se exponen las conclusiones de la investigación.

Revisión de bibliografía: Mercados financieros y crecimiento económico

El papel del sistema financiero en el pensamiento económico ha tenido importancia con respecto al comportamiento del ciclo económico, Schumpeter (1911) sostenía que los bienes y servicios que ofertaban los intermediarios financieros, como la movilización de capital y recursos para fines de financiamiento, son indispensables para la innovación empresarial y el crecimiento económico.

La visión neoclásica descansa en dos modelos fundamentales: el modelo de Gurley-Shaw y el modelo de Shaw-McKinnon. Según sus fundamentos, cualquier segmento del mercado se vuelve viable si tiene libertad para establecer

los precios de los activos. Este enfoque también parte de la ley de Say, donde cualquier oferta de activos conducirá a aumentar la demanda de ahorros, así el financiamiento del crecimiento económico puede realizarse, debido a que tales políticas estimulan la demanda de activos, la oferta (mediante la disminución de costos) y la diversificación del mercado (gracias a la eliminación de barreras reglamentarias) (Hermann, 2014).

Hermann (2014) también nos señala que desde el enfoque keynesiano, tanto neo como poskeynesiano, los actores decisivos en la financiación, no son las familias o las empresas, sino las instituciones financieras, debido a que en el sistema financiero tiende a ser muy asimétrico, por lo que los perfiles de los inversores y sus capacidades no se reflejan completamente en las tasas de interés ni la oferta de activos, esto generado por los “fallos del mercado” (neokyesianismo) y sus contradicciones internas (poskeynesianismo). Así, se justifica la actuación del Estado en el sistema financiero, a diferencia de los neoclásicos se busca limitar la liberalización de fijación de precios, mediante políticas regulatorias de crédito privado y público (bancos públicos de desarrollo).

Joan Robinson en su obra “The rate of interest and other essays” argumentaba que los avances del sistema financiero no son más que uno de los efectos que el crecimiento económico genera en la sociedad, es decir, el desarrollo del sistema financiero no explica como tal al ciclo económico, solo es resultado de este

(Robinson, 1952).

Para el premio nobel de economía 1995, Robert Lucas, cree que la importancia de los asuntos relativos al sistema financiero está muy sobredimensionada en el debate popular y profesional del crecimiento económico, por lo que la ciencia económica no debería preocuparle mencionar variables financieras para comprender el crecimiento económico (Lucas, 1988).

Los premios nobel de economía de 1972 y 1982, Arrow (1964) y Debreu (1959) coinciden en que solamente en una economía donde no existan costos de transacción ni costos de información, se puede prescindir de los servicios que ofrece el sistema financiero, debido a que algunas funciones de éste descansan en gastar en información de proyectos de inversión, diseñar métodos de administración de riesgos, facilitar las transacciones, entre otras.

Así mismo, el economista profesor y catedrático de banca y finanzas de Berkeley Levine (1991), argumenta que en la economía el grado de liquidez en los mercados es fundamental para el crecimiento económico. Algunas inversiones requieren sacrificar capital por lapsos de tiempo muy prolongados, esto puede disgustar a muchos inversores. El desarrollo financiero ha provisto activos a los inversores que reportan mayores niveles de liquidez por lo que se pueden vender más fácilmente en el mercado, simultáneamente las empresas obtienen beneficios al emitir este tipo de activos.

Modelos de crecimiento económico explicados con mercados de valores

En la teoría macroeconómica general, los mercados financieros vienen representados casi exclusivamente por el mercado de dinero, asimilando que este mercado es el más importante en la economía. La poca o nula importancia que la teoría económica le da al mercado de valores se centra en que su comportamiento no incide de manera importante en los componentes del PIB o en otras variables reales como el consumo y el gasto público, y que es el cambio en el progreso tecnológico lo que permite desplazar en mayor magnitud al ciclo económico de un estado a otro.

De acuerdo con lo anterior, es posible pensar que no existe como tal una relación o causalidad consistente entre las variaciones en la actividad económica y las variaciones de los mercados de valores. No obstante, las experiencias de la Gran Depresión y la crisis financiera internacional del 2008 ponen de manifiesto sus efectos en la economía real en los años en que ocurrieron. A continuación, se expondrán algunos modelos econométricos que relacionan al mercado de valores con el crecimiento económico.

Para estimar la relación empírica entre el desarrollo del mercado de valores y el crédito bancario con la economía, Levine y Zervos (1998) encontraron una relación fuerte entre el mercado de valores y el crédito bancario con las tasas futuras y observadas del crecimiento

económico, acumulación de capital y la productividad, pues en cada simulación, existía fuerte significancia estadística.

Atje y Jovanovic (1993) demostraron en un estudio de panel sobre los mercados de valores y el crecimiento económico. Encuentran una correlación significativa entre el crecimiento y el valor del mercado bursátil dividido por el PIB para 40 países en el período 1980-1988.

Para evaluar la relación del mercado de valores con la economía “real”, Habibullah y Baharumshah (1996) realizaron estudios de causalidad entre el mercado de valores, y cinco variables macroeconómicas (PIB, oferta monetaria, tipo de cambio, inflación y tasa de interés) en Malasia entre 1978-1982. En los resultados se encontraron más indicios sobre que las variables reales son las que explican al mercado bursátil y no a la inversa totalmente.

En el trabajo de Fischer y Merton (1990) citados en Reyes (2014) muestran que, para Estados Unidos, el nivel de cotización bursátil del Standard and Poor's 500, es el índice que mejor predice la tasa de crecimiento de la economía, explica en un 64 % la tasa de crecimiento de la economía. Esto puede estar sustentado en el hecho de que las cotizaciones de las acciones van acompañadas tanto en inversión como mayores gastos de consumo. Es decir, una mayor cotización de las acciones implica que las personas pueden incrementar su consumo originado por la rentabilidad de las mismas acciones. Asimismo, una mayor cotización de las acciones estaría reflejando un aumento en las ganancias de las empresas.

James et al. (1985) estimaron los efectos de causalidad entre los rendimientos de acciones, el crecimiento económico real, la oferta monetaria y la inflación, demostrando que los rendimientos de las acciones estadounidenses pueden anticipar el comportamiento del PIB, de la base monetaria y la inflación.

Hondroyannis y Papapetrou (2001) en su estudio utilizaron la producción industrial sobre la dinámica de crecimiento del mercado bursátil griego y otros indicadores macroeconómicos (tasa de interés, tipo de cambio, precios del petróleo y el comportamiento del mercado accionario de Estados Unidos), en el período 1984-1999. Esos autores no detectan la existencia de una relación de largo plazo entre las variables estudiadas. Por lo que, deciden llevar a cabo el análisis de dichas variables en el corto plazo.

Aspectos sobre metodología econométrica

En este apartado se aborda los datos estadísticos y los aspectos metodológicos y econométricos de la. Con el marco teórico desarrollado, se expone la forma de evaluación y análisis econométricos, introduciendo el conjunto de datos y el procedimiento operativo que llevan. Para así, definir el alcance y los límites del estudio.

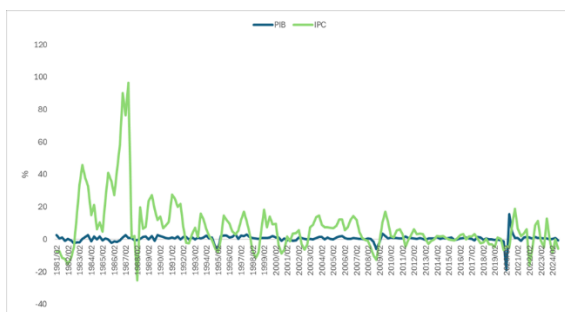
Tomando en cuenta los resultados que han alcanzado diversos estudiosos de la relación existente entre el comportamiento del mercado de valores y la actividad económica (crecimiento económico), sobre todo en

estudios del extranjero; para la medición de estas variables en el caso de México, se utiliza el producto interno bruto total mientras que para estimar el mercado bursátil se apoya del uso del Índice de Precios y Cotizaciones (IPC) que representa la Bolsa Mexicana de Valores (BMV)

Para mostrar la relación empírica se utilizan dos series principales con frecuencia trimestral y un, que comprende desde el primer trimestre de 1981 al cuarto trimestre de 2024, lo que genera un total de 176 observaciones estadísticas. En los siguientes gráficos se muestra la evolución temporal y el crecimiento de ambas variables. Véase figura 1.

Figura 1

Crecimiento trimestral del PIB y el IPC. 1981-I – 2020-IV



Elaboración propia con datos de (World Bank, 2025) y (Banco de México [Banxico], 2025)

Como se puede apreciar en la figura 1, la evolución de ambas variables ha seguido una trayectoria convergente en el periodo de análisis en diferentes puntos históricos, lo cual permite suponer la existencia de alguna relación de largo plazo en el tiempo.

El modelo econométrico general que se pretende estimar es el siguiente:

$$Y_t = \beta_0 + \beta_1 IPC_t + \varepsilon_t \quad (1)$$

Donde Y es la tasa de crecimiento trimestral del PIB e IPC es la tasa de crecimiento trimestral del Índice de Precios y Cotizaciones de la Bolsa Mexicana de Valores. Con esto se tratará de visualizar la relación correlacional y estadística entre las dos variables, después se someterán a pruebas de raíz unitaria para identificar la relación en el largo plazo y la causalidad.

Resultados

Primeramente, se expondrá la relación correlacional entre las dos variables principales mediante un modelo de regresión lineal simple. En el cuadro 1 se presentan los resultados generales del modelo (1). Basándose en los estadísticos de Durbin Watson y el test de Breusch Pagan, el modelo no sufre problemas de autocorrelación y heterocedasticidad. Cuando el crecimiento en la BMV incrementa 1%, la tasa de crecimiento económico lo hace en un 0.01486%. A priori la relación no contiene ajuste significativo, pero se mantiene la hipótesis de relación positiva entre las dos variables.

Cuadro 1.

Resumen del modelo de regresión para predecir el crecimiento económico

	β	Error típico	t	Prob
Constante	0.387764558	0.2217558	1.75	0.082
IPC	0.014865474	0.0096868	1.53	0.127
R ² ajustado	0.004997763			
F (1, 173)	1.873978754			0.172795
Durbin-Watson	2.23			
Breusch-Pagan χ^2 (1)	25.24			0.000001

Elaboración propia con software Gretl y Stata

Análisis de cointegración y causalidad entre la economía “real” y el mercado de valores.

Cointegración

En el análisis de cointegración, se dice que dos variables comparten la misma tendencia en el tiempo, o es similar, en un periodo o serie de largo plazo, una serie relativamente extensa. Se parte de dos series no estacionarias que al analizarse conjuntamente presentan estacionariedad, y por tanto dejan de ser una regresión espuria. Económicamente hablando, cuando dos series están cointegradas es porque están en equilibrio de largo plazo. Para averiguarlo, nos basaremos en el test de Engle-Granger, en el cual se parte de (1) más un parámetro de tendencia βt^3 y los resultados de la regresión vistos en el cuadro 1, al ser dos series estacionarias, no es necesario aplicar logaritmos o estimar elasticidades.

A continuación, se estiman los errores de la regresión y se les aplica pruebas de raíz unitaria, en este estudio se utilizó la prueba de Dickey-Fuller aumentada. Si en el resultado los

errores son estacionarios, la regresión es espuria y por lo tanto no hay cointegración entre las variables, y si no hay presencia de raíz unitaria, entonces se rechaza la hipótesis nula de no estacionariedad. En nuestro caso, con el test de ADF de (2), para los residuos tenemos:

$$\Delta u_t = \beta_1 + \beta_2 t + \delta u_{t-1} + \sum_{i=1}^m \alpha_i \Delta u_{t-i} + \varepsilon_t \quad (2)$$

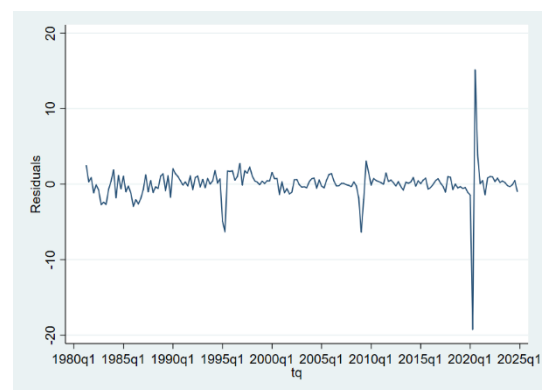
	Test	1% Critico	5% Critico	10% Critico
Z(t)	-4.31	-3.48	-2.88	-2.57

p-value de MacKinnon para Z(t) = 0.004

Con orden I(1), los residuos son estacionarios sin integración, lo que refuerza la estacionariedad del modelo y la serie. Por tanto, se dice que hay una relación de equilibrio económico entre el crecimiento del mercado de valores y el crecimiento económico. Lo cual se puede ver gráficamente en el gráfico 1 y a continuación:

Figura 2

Residuos de regresión



Elaboración propia utilizando Stata

Mecanismo de corrección de errores

Es común encontrar desequilibrios de corto plazo en modelos de series cointegradas en el largo plazo. El MCE permite corregir dichos desequilibrios que pudiesen existir en el corto plazo.

Primero obtenemos la ecuación MCE a partir de los residuales de (1) más la variable de tendencia, después se correrá la siguiente regresión MCE:

$$PIB_t = \beta_0 + \beta_1 IPC_t + \delta u_{t-1} + \varepsilon_t \quad (3)$$

Donde δu_{t-1} , si el coeficiente delta de esta expresión es diferente de cero, se afirma que no hay equilibrio en el corto plazo. A priori, se espera que dicho coeficiente sea negativo en menor a uno en valor absoluto, de esa manera el crecimiento del PIB estaría por arriba del equilibrio y comenzará a disminuir para alcanzarlo en el siguiente periodo, el valor absoluto de δu_{t-1} determina la rapidez con que se restablecerá el equilibrio. Empíricamente tenemos:

$$PIB_t = 0.3696 + 0.01549 IPC_t - 0.1223 u_{t-1} + \varepsilon_t$$

t (1.95) (1.43) (-1.62)

El término de corrección de errores no es estadísticamente significativo al 5%, aunque su signo y magnitud son consistentes con un ajuste

parcial hacia el equilibrio. Esto sugiere que, si bien hay indicios de corrección a largo plazo entre el PIB y el IPC, el mecanismo de ajuste no es suficientemente fuerte ni estadísticamente claro en este modelo. Su valor de -0.1223 implica que aproximadamente el 12.2% del desequilibrio entre el PIB y el IPC se corrige en el siguiente periodo, al ser negativo confirma que hay convergencia, pero no es preciso con que probabilidad sea significativo.

Causalidad

Aunque en un análisis de regresión se habla sobre la dependencia de una variable sobre otras variables (correlación), esto no necesariamente implica causalidad. Es así, que la existencia de una relación entre las variables no prueba causalidad ni la dirección de la influencia entre ellas.

En el análisis de datos de series de tiempo, la situación puede ser un cuanto distinta porque, si un acontecimiento X sucede antes de un suceso Y, posiblemente X cause Y. Sin embargo, del lado contrario, Y no ocasiona a X. En otras palabras, el pasado puede explicar sucesos que ocurren en la actualidad. Lo cual no sucede con futuro hacia el pasado. C.W.J. Granger y N. Wiener en “Investigating Causal Relations by Econometric Models and Cross-Spectral Methods” y “The Theory of Prediction” propusieron un método para identificar la causalidad entre variables.

Siguiendo nuestro caso:

$$PIB_t = \sum_{i=1}^n \alpha_i IPC_{t-i} + \sum_{j=1}^n \beta_j PIB_{t-j} + u_{1t} \quad (4)$$

$$IPC_t = \sum_{i=1}^n \lambda_i IPC_{t-i} + \sum_{j=1}^n \delta_j PIB_{t-j} + u_{2t} \quad (5)$$

La prueba de causalidad de Granger se fundamenta de vectores autorregresivos estimados. En el cuadro 2 vemos los resultados.

Cuadro 2.

Test de causalidad de Granger. IPC-PIB

Ecuación	Variable independiente	Grados de libertad	p-value
PIB	IPC	4	0.459
IPC	PIB	4	0.002

Se aplicó la prueba de causalidad de Granger utilizando un modelo VAR con 4 rezagos, determinado a partir del criterio de información de Akaike (AIC). Los resultados indican que no existe evidencia estadísticamente significativa de que el Índice de Precios y Cotizaciones (IPC) cause al Producto Interno Bruto (PIB), dado que el valor p asociado a esta hipótesis fue de 0.459, por lo que no se rechaza la hipótesis nula de no causalidad.

En contraste, se encontró evidencia robusta de que el PIB causa al IPC en el sentido de Granger, con un valor p de 0.002. Esto implica que el comportamiento pasado del PIB contiene información útil para predecir el comportamiento futuro del IPC, mientras que

no ocurre lo contrario. En términos económicos, los resultados sugieren que los cambios en la actividad económica (medidos por el PIB) anteceden y posiblemente influyen en el desempeño del mercado bursátil mexicano representado por el IPC, pero el crecimiento bursátil no parece retroalimentar de forma significativa a la economía real en el corto plazo.

Conclusiones

Los resultados empíricos obtenidos en este estudio permiten identificar una relación parcial de ajuste entre el mercado bursátil y el crecimiento económico en México. El modelo de corrección de errores (ECM) muestra que aproximadamente el 12% del desequilibrio de largo plazo entre el Producto Interno Bruto (PIB) y el Índice de Precios y Cotizaciones (IPC) se corrige en el siguiente periodo; sin embargo, este coeficiente no resulta estadísticamente significativo al 5%, lo cual limita la evidencia de un mecanismo de corrección de largo plazo plenamente activo en el periodo analizado.

Por otra parte, la prueba de causalidad de Granger revela una relación unidireccional significativa desde el PIB hacia el IPC, con un valor p de 0.002, mientras que no se encuentra evidencia de causalidad en sentido contrario (p = 0.459). Estos resultados sugieren que la actividad económica influye en el comportamiento del mercado bursátil, pero que el desempeño financiero no tiene un efecto

directo sobre el crecimiento económico en el corto plazo.

Desde una perspectiva de finanzas y economía, estos hallazgos refuerzan la hipótesis de que los mercados financieros en economías emergentes, como la mexicana, tienden a reaccionar ante cambios en la economía real, más que a anticiparlos o retroalimentarlos de forma significativa. Esta asimetría en la dirección de la causalidad tiene implicaciones relevantes para el diseño de políticas económicas y para los agentes del mercado, especialmente en lo referente a la evaluación de riesgos macroeconómicos y a la formulación de estrategias de inversión sensibles al ciclo económico.

En particular, dado que el mercado bursátil responde a la dinámica del crecimiento económico, el fortalecimiento del entorno macroeconómico mediante políticas fiscales y monetarias estables puede potenciar el desarrollo del mercado financiero. Sin embargo, políticas orientadas exclusivamente al estímulo bursátil podrían tener un impacto limitado sobre el crecimiento económico real.

Asimismo, la ausencia de retroalimentación desde el mercado financiero hacia la economía real sugiere que el sistema financiero mexicano aún no cumple plenamente su función como canalizador eficiente de recursos hacia la inversión productiva. Esto resalta la necesidad de fomentar una mayor profundidad y eficiencia en el mercado de capitales, mediante incentivos a la participación de emisores y ahorradores, así como el desarrollo de

instrumentos financieros vinculados a sectores productivos.

Para los inversionistas, los resultados indican que el seguimiento de variables macroeconómicas, como el PIB, puede mejorar la capacidad predictiva sobre el comportamiento bursátil, lo que es fundamental para diseñar estrategias de inversión sensibles a los ciclos económicos.

En suma, este estudio pone de manifiesto la importancia del crecimiento económico como motor del mercado bursátil mexicano y subraya la necesidad de reforzar el vínculo entre el sistema financiero y la economía real para promover un desarrollo económico sostenible y equilibrado.

Referencias

- Arrow, K. J. (1964). The role of securities in the optimal allocation of risk bearing. *Review of Economic Studies*, 31(2), 91–96.
- Atje, R., y Jovanovic, B. (1993). Stock markets and development. *European Economic Review*, 37(2), 632–640.
- Banco de México [Banxico]. (2025). Sistema de Información Económica (SIE). <https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=7&accion=consultarCuadro&idCuadro=CF57&locale=es>
- Bolsa Institucional de Valores [BIVA]. (2025). Glosario financiero. https://www.biva.mx/instituto_biva/bivateca/glosario
- Censos Económicos 2019. (2021). Establecimientos y Personal ocupado total según año de inicio de operaciones, método de captación y tipo de propiedad. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

- Debreu, G. (1959). *Theory of Value: An axiomatic analysis of economic equilibrium*. Yale University Press.
- Delgado, F. (2001). Ajuste dinámico y equilibrio entre la producción industrial y la actividad bursátil en México. *Momento Económico*, 118, 21–38.
- Fama, E. F. (1981). Stock Returns, Real Activity, Inflation, and Money. *American Economic Review*, 71(4), 545–565.
- Habibullah, M. S., y Baharumshah, A. Z. (1996). Money, output and stock prices in Malaysia: an application of the cointegration tests. *International Economic Journal*, 10(2), 121–130.
- Hermann, J. (2014). Restricciones financieras del desarrollo económico: teoría y políticas para los países en desarrollo. *Cepal 114*, 72–87.
- Hondroyannis, G., y Papapetrou, E. (2001). Macroeconomic influences on the stock market. *Journal of Economics and Finance*, 25(1), 33–49.
- James, C., Koreisha, S., y Partch, M. (1985). A VARMA analysis of the causal relations among stock returns, real output, and nominal interest rates. *The Journal of Finance*, 11(5), 1375–1384.
- Jurado, A. (2021, 2 de julio). *Economentes. ¿Cuántos Mexicanos Invierten En El Mercado de Capitales?* https://economentes.com/postarmando_70.html
- Kaserer, C., y Rapp, M. S. (2014). Capital markets and economic growth: long-term trends and policy challenges.
- Levine, R. (1991). Stock markets, growth, and tax policy. *Journal of Finance*, 46(1), 1445–1465.
- Levine, R. (1997). Financial Development and Economic Growth: Views and Agenda. *Journal of Economic Literature*, 25(2), 688–726.
- Levine, R., y Zervos, S. (1998). Stock markets, banks, and economic growth. *American Economic Review*, 88(3), 537–558.
- López, F., y Rodríguez, D. (2010). ¿El desarrollo del mercado accionario genera crecimiento económico en México? Un análisis de series de tiempo. *Nueva Época*, 32, 34–50.
- Lucas, R. E. (1988). On the mechanics of economic development. *Journal of Monetary Economics*, 22, 3–42.
- Madura, J. (2015). *Financial markets and institutions* (11th ed.). Cengage Learning.
- Reyes, J. (2014). The relationship between economic growth and stock market. *CIFE*, 23, 93–103.
- Robinson, J. (1952). The generalization of General Theory. In *The rate of interest and other essays*. MacMillan.
- Sala-I-Martin, X., y Barro, R. (2003). *Economic growth* (2nd ed.). The MIT Press.
- Schumpeter, J. A. (1911). *The Theory of Economic Development* (1st ed.). Harvard University.
- World Bank. (2025). National accounts data. <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>